

GESTIÓN, LIMPIEZA Y DESCONTAMINACIÓN DE PALOMARES

Introducción

Las palomas bravías (*Columba livia*) son aves fuertemente adaptadas a las personas y al medio urbano y que, a diferencia de otras especies de palomas también visibles en ciudad, como las palomas torcaces (*Columba palumbus*) y/o tórtolas turcas (*Streptopelia decaocto*), buscan activamente y, si se les permite, acceden y nidifican, sobre o en el interior de los inmuebles e instalaciones de uso humano.

Este comportamiento es la causa fundamental por la que las palomas bravías sean objeto de atención por parte de la comunidad científica y de las administraciones que trabajan en el ámbito de la salud pública y de las zoonosis (enfermedades transmitidas de los animales a las personas). La reproducción en interiores genera escenarios de riesgos derivados en última instancia de la proximidad o cohabitación personas-palomas. Esta proximidad es causa asimismo de múltiples molestias relacionadas con la suciedad que provocan sus excrementos y los daños en bienes y propiedades que se traduce en percepción de riesgo y demanda de intervención a las administraciones. Probablemente la mayoría de estas administraciones locales dispone de algún tipo de criterio, procedimiento o actuación encaminados a la prevención y control de estas situaciones.

En el caso de la ciudad de Madrid, la gestión de palomas urbanas es competencia del Departamento de Control de Vectores del Servicio de Vigilancia de Salud Ambiental y Vectorial de la Subdirección General de Salud Pública (Madrid Salud) que gestiona un programa específico de prevención, seguimiento y control de sobrepoblaciones de palomas bravías. De modo paralelo y complementario, muchas empresas de control de plagas desarrollan, como operadores privados, servicios de protección de edificaciones y control de aves. Para información adicional sobre biología, hábitats y generalidades relativas a prevención y control, se remite a los documentos técnicos correspondientes disponibles en www.madridsalud.es y www.madrid.es.

Gestión de palomares y salud pública

Una consecuencia directa de estas estrategias de prevención/control de sobrepoblaciones de palomas es la GESTIÓN SANITARIA DE ANIDAMIENTOS NO DESEADOS EN EDIFICACIÓN. Una vez detectada la presencia de un palomar de este tipo en el interior de un espacio, local y/o otras localizaciones de una edificación, la decisión del gestor de esas instalaciones y de la administración municipal debería ser la de intervención y expulsión de las palomas y el saneamiento de la zona afectada. Ello implica el correspondiente “diagnóstico de situación” y la adecuada y escalonada toma de decisiones encaminada a:

- Evaluar las causas ambientales perimetrales relacionadas con el problema, al efecto de su gestión, por ejemplo suministro de alimento, negligente conservación de la edificación, inadecuada gestión de aguas superficiales.
- Determinar el nivel o gravedad del problema y la urgencia requerida de intervención.
- Estudiar las diferentes opciones técnicas encaminadas a conseguir los más eficientes y seguros procedimientos operativos de:
 - a. Expulsión de las aves de la zona afectada.
 - b. Protección de la edificación para evitar recidivas.
 - c. Limpieza y descontaminación (desinfección y desinsectación) de los espacios/locales afectados.



Ejemplo de depósitos de excrementos y otros residuos en inmueble abandonado y transformado en palomar (Fotografías: DCV)

Es preciso recordar que el riesgo para la salud asociado a la existencia de nidales deriva, no solo de la presencia cercana de un animal de vida libre, no sujeto a los controles veterinarios, sino también a los relacionados con la contaminación biológica del entorno inmediato de los nidos debido a la presencia de detritus, restos de cadáveres y huevos, parásitos específicos de estas aves y/o oportunistas, etc.

Resulta difícil generalizar; no obstante, se indican en la **tabla 1**, los principales factores de riesgo a considerar en estos casos:

Tabla 1.- Palomares. Principales variables o factores de riesgo.	
RIESGO	OBSERVACIONES
Ubicación en interiores	Los palomares ubicados en interiores permiten la concentración y la aerosolización de contaminantes, así como el movimiento de parásitos desde los animales a las personas.
Afectación de instalaciones sensibles (climatización). Ventilación natural.	Los espacios cerrados, con escasa ventilación, con posibilidad de contaminación de conducciones de aire acondicionado, etc... resultan especialmente peligrosos.
Exposición de personas especialmente vulnerables	Niños, mayores y otras personas potencialmente inmunocomprometidas reencuentran entre los colectivos de mayor riesgo.
Antigüedad	Cuanto más antiguo sea un palomar, el riesgo será mayor, sobre todo si se dan los variables indicadas arriba señaladas.
Actividad actual	Curiosamente, en determinadas ocasiones, los palomares recientemente abandonados pueden resultar más peligroso (migración de parásitos específicos de aves hacia otros hospedadores alternativos).
Localización.	Ciertos mohos potencialmente peligrosos (<i>Histoplasma spp</i>) que crecen sobre sustratos (suelos) contaminados por excretas de aves y de murciélagos lo hacen mejor sobre suelos propios de ciertas regiones/países.
Operativos de control (bioseguridad de aerosoles)	Ciertos trabajos e intervenciones (construcción, demoliciones, remodelaciones, etc.) pueden generar -de estar mal planificadas- severos riesgos a los trabajadores directamente implicados y/o a ciudadanos próximos (aerosolización de material contaminado).

Marco legal

Las palomas bravías son animales de vida libre y, como tales están afectados por la normativa de la Unión Europea sobre aves. Al no tratarse de especies sujetas a medidas de protección especial, la mayor parte de las incidencias que se producen quedan bajo competencia municipal y serán los ayuntamientos las administraciones de referencia para consultas y problemas sobre estas cuestiones.

En la ciudad de Madrid, el suministro de alimentos a las palomas está prohibido cuando se genere suciedad o se produzcan focos de insalubridad y las ordenanzas vigentes estipulan la obligación de la titularidad de inmuebles y locales respecto al mantenimiento diligente de éstos para garantizar la salubridad.

Gestión de residuos: palomina

La eliminación, limpieza y desinfección de pequeñas cantidades de excrementos de aves puede gestionada como “residuos asimilables a urbanos”, tal y como es el caso, por ejemplo, cuando se hace la limpieza de alfeizares de ventanas en un edificio ensuciados por pocas cantidades de excrementos.

Sin embargo, la retirada y posterior gestión de grandes cantidades, tal y como es esperable por ejemplo en operativos de limpieza-descontaminación de cámaras bajo cubiertas con grandes palomares y/o de inmuebles desocupados o ruinosos, requerirá la gestión adecuada de residuos biosanitarios.

Procedimientos operativos de limpieza y descontaminación de palomares

Las reglas básicas a seguir en estos casos serían:

- Sacar a los animales y/o facilitar su salida natural hacia el exterior.
- Proteger los espacios frente a la reentrada de nuevos animales.
- Desinsectar “en sucio”, antes de la limpieza, los espacios afectados. Esta medida no siempre se realiza, pero podría ser interesante para controlar rápidamente la deriva de parásitos y proteger al personal trabajador implicado en fases posteriores frente a la presencia habitual de artrópodos (insectos y garrapatas) en esos espacios.

- Retirar los excrementos/cadáveres presentes, generando un plan especial de limpieza y de descontaminación que considere, entre otros, los siguientes aspectos:
- Información y protección laboral de los trabajadores implicados.
- Control estricto de aerosoles dentro del espacio a limpiar y en su perímetro inmediato. Para ello el residuo debe ser mojado previamente a su retirada y ensacado en el interior.
- Gestionar los residuos adecuadamente.
- Limpiar y desinsectar los espacios.
- Revisar periódicamente. En ciertos casos puede ser necesario realizar nuevas desinsectaciones profesionales.

Todas estas medidas están principalmente enfocadas a evitar/controlar el riesgo principal de estos operativos que sería la eventual aerosolización y deriva/inhalación de aerosoles procedentes de la manipulación de la palomina. Estos aerosoles podrían contener agentes biológicos (bacterias y esporas fúngicas) que podrían ser causa de graves problemas para la salud. Asimismo, es preciso recordar que el responsable de estos procedimientos debe asegurar el adecuado nivel de información y de protección laboral de los trabajadores implicados

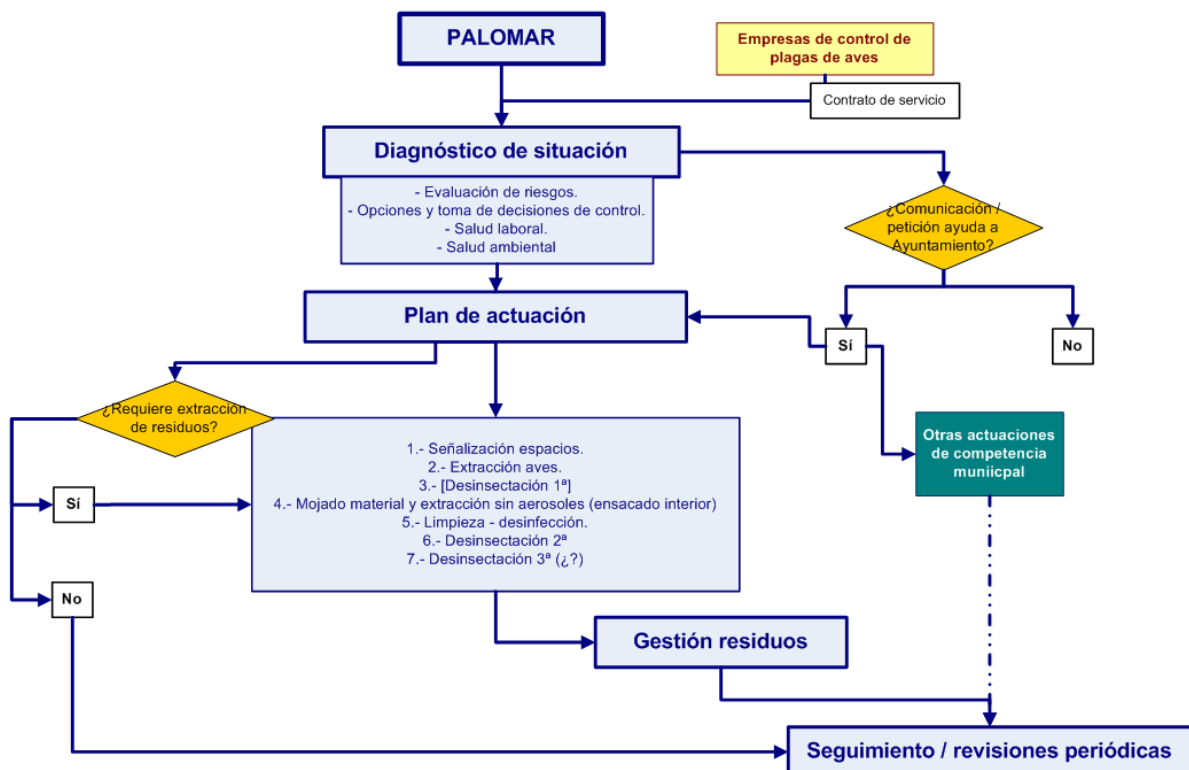
Ante la presencia de nidales de importancia afectando interiores, es necesario:

- Solicitar siempre ayuda de empresas o servicios especializados (empresas de control de plagas y, en su caso, de limpieza, descontaminación y de gestión de residuos especializadas). Estos profesionales establecerán el oportuno diagnóstico de situación en el que se identificarán - evaluarán los factores causantes encaminados a la solución del problema y la prevención de recidivas y propondrán un procedimiento específico de gestión. De estimarlo oportuno, éstas solicitaran ayuda o consejo de la autoridad municipal correspondiente (en Madrid: DCV).

- Posible procedimiento de gestión:
 - Categorizar la situación del palomar (actividad actual, presencia de aves y número, existencia de nidos-polluelos, cubicaje aproximado de los residuos a retirar, posibilidades técnicas y riesgos específicos asociados al procedimiento de retirada de los residuos, etc.). Siempre debe estudiarse atentamente las zonas próximas al efecto de detectar situaciones de riesgo especiales (proximidad de colegios, zonas de juego infantil, hospitales, etc.).
 - En función de ese análisis de riesgo previo, tomar la decisión acerca de la retirada o no de la palomina acumulada (la opción ideal e imprescindible en muchos casos es la retirada; no obstante, en algunos casos de no presencia humana, podría resultar más seguro no retirar esos depósitos para evitar riesgos de aerosoles).

Proceso general de gestión de palomares urbanos. Limpieza y descontaminación

Act. may2013





*Depósitos de excrementos en espacio bajo cubierta con instalaciones de climatización-HVAC. Se trata de unos de los escenarios de mayor riesgo, tanto para los/las usuarios/as de esa edificación, como para el personal trabajador implicado en los operativos de limpieza y de descontaminación. (bioseguridad respiratoria).
(Fotografías: DCV)*

Limpieza y descontaminación de palomares

Este tipo de operativos siempre debe ser realizado por empresas especializadas e incluye:

- El aseguramiento de la zona a tratar (bioseguridad), incluyendo la eventual desconexión de sistemas o conducciones de climatización - HVAC que pudieran derivar aerosoles hacia zonas o espacios interiores.
- El rascado y la limpieza-extracción física propiamente dicha del residuo. Este deberá ser siempre previamente mojado previamente (agua + desinfectante) para evitar aerosoles internos y perimetrales.
- El ensacado in situ, dentro de los locales-espacios objeto de la limpieza, en bolsas plásticas resistentes (dobles o triples). Puede ser conveniente que estas bolsas reciban posteriormente algún tipo de "limpieza" exterior (aspiración con filtro HEPA) en el interior y lavado-desinfección en su superficie exterior), todo ello previamente a su retirada la exterior. Bajo ningún concepto se deben

retirar depósitos de manera análoga al escombro normal de obra, circunstancia que generaría potentes aerosoles peligrosos.

- La limpieza “fina” posterior de los interiores, que puede ser implementada mediante el empleo de aspiradores provistos de filtros HEPA.
- La desinfección de las superficies ya sin escombros de palomina (“limpias”). Es importante la elección del desinfectante, por lo que los profesionales implicados deberán seleccionar el desinfectante o la combinación de éstos más idónea a las necesidades de bioseguridad, tipo de estado de las superficies, etc. En general, es importante que estos productos presenten siempre acción antifúngica y que su eficacia no se vea en exceso afectada por la presencia de materia orgánica sobre las superficies a descontaminar. En este sentido es preciso recordar la beneficiosa acción desinfectante de los rayos UV (radiación solar). La exposición directa al sol de las superficies siempre es recomendable (si ello fuere posible, pero siempre cuidando que no se produzcan nuevos accesos de aves).
- Las desinsectaciones posteriores, si posible, se harán mediante combinación de pulverización residual y tratamiento en volumen de los espacios. Para ello normalmente se utilizan insecticidas o biocidas profesionales, con actividad insecticida y acaricida y de uso autorizado para salud ambiental y para esos escenarios de trabajo.
- El empleo de desinfectantes como de insecticidas requiere del estricto conocimiento y cumplimiento de las instrucciones presentes en su registro, etiquetado y fichas de datos de seguridad.



Diferentes escenarios y tipos de superficies a limpiar-descontaminar.

Salud laboral.

Toda limpieza y desinfección-desinsectación de un palomar requiere de consideraciones especiales en el contexto de la prevención de riesgos laborales y de la salud laboral.

De manera general y no exhaustiva, ello implica que:

- Cada situación debe ser analizada de manera singular, de modo que los diferentes riesgos se identifican, a efectos de eliminación y/o, en su caso, control adecuado. Esa evaluación debe ser realizada por personal técnico cualificado para ello y debe detallarse en un documento específico.
- Ciertos trabajos de este tipo podrían tener que realizarse bajo condiciones especiales de trabajo (“trabajo en altura”, “trabajo en espacios confinados”, “trabajos en atmósferas explosivas ATEX”). En esos supuestos, es necesaria la existencia de formación/adiestramiento especial, procedimientos de trabajo singulares y la presencia de un/a trabajador/a con especial formación y la concurrencia de otras exigencias previstas por la normativa vigente.
- El personal trabajador implicado deben ser informado acerca de los eventuales riesgos posibles, de las medidas / equipos de protección personal y colectiva requeridos, así como de los procedimientos de trabajo previstos. Ciertas personas podrían no ser aptas para estos trabajos.
- Es imprescindible el uso de equipos de protección personal (EPIs) homologados y adecuados.
- Cualquier episodio de sintomatología clínica similar a una gripe-resfriado en una persona que haya trabajado en un operativo de este tipo debería ser evaluado por los servicios médicos.





Datos de contacto de interés:

**Control de plagas
municipal**

Departamento de Control de
Vectores. Servicio de Vigilancia de
Salud Ambiental y Vectorial. S. G de
Salud Pública
MADRID SALUD

915113089
LíneaMadrid-010
mspvectores@madrid.es
www.madridsalud.es

Fecha actualización: junio 2026